Diezsegundes de 'El Faro'

El turno de la mujer

Las féminas toman la palabra ante la celebración del Día Internacional de la Mujer

ENTREVISTA CON

Cristina Almeida: "Siempre seremos más fuertes cuanto más mujeres seamos". PÁG. 56-59



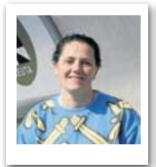
Dia Internacional de la Mujer

CIUDAD ALITÓNOMA DE CEUTA

El turno de la mujer

El camino hacia la igualdad es largo. A pesar de que son muchos los logros cosechados hay datos que revelan que mucho queda por hacer. Las españolas cobran, de media, un 22% menos que los españoles.

Este jueves, 8 de marzo, se festeja el Día Internacional de la Mujer para conmemorar la lucha de las féminas por su participación, en pie de igualdad con el hombre, en la sociedad y en su desarrollo íntegro como personas. Una fecha que viene precedida por unos datos que la Unión Europea reveló el viernes. Las mujeres europeas aún siguen ganando, por término medio, un 16,4 % menos que los hombres. Una cifra que, en el caso de España, se incrementa hasta llegar a un 22%. Esta brecha, tal y como señalan los responsables políticos, es una de las mayores injusticias que se dan en nuestra sociedad. La mujer todavía no se encuentra en igualdad con los varones a pesar de las legislaciones y los cambios educativos y culturales. Directa o indirectamente todavía hay ámbitos en que el sexo de una persona determina buena parte de su vida. En las siguientes páginas podrán disfrutar con más de una decena de historias con nombre de mujer. Historias de vida que reflejan, cada una a su manera, una lucha por romper tabúes, por eliminar barreras y donar, cada una en su terreno, sus diferentes aportaciones en pro de la igualdad.



































Historias con nombre de mujer

Luisa busca ser neutral

Los insultos desde la grada difieren si quien pita el fuera de juego es hombre o mujer. Luisa Arias Madrid lo sabe muy bien porque lo vive.

BEATRIZ G. BLASCO **Foto: Quino**

o, lo que no quiero, es ser un lastre. Ni para los equipos ni para mis compañeros". Hace 17 años que Luisa Arias Madrid arbitra partidos de fútbol cada fin de semana. Y es que hace 17 años su hermano Ramón, actualmente el colegiado con más categoría de la Ciudad Autónoma que habitualmente pita en la península partidos de Segunda B, "me picó". Un 'a que no eres capaz' que le generó una adicción sin la que ahora le es difícil vivir. "Esto es como cuando la gente fuma, que no saben por qué lo hacen pero si no tienen un cigarrillo entre los labios les falta algo y al final acaban otra vez", compara Luisa, militar de profesión. Recuerda, como todos sabemos, que arbitrar es la parte fea del fútbol porque quien lleva el silbato o el banderín v debe tomar las decisiones más trascendentales en el terreno de juego nunca sale bien parado. "El que gana te felicita, el que pierde te pone como unos zorros... ipero es que en el siguiente partido es a la inversa! El árbitro es siempre el que se lleva los palos, al que le insultan, el que siempre se equivoca porque los jugadores nunca se lo hacen mal por lo visto...", exclama.

En su caso la discriminación, los insultos y los malos modos no llegan solo por su condición de árbitro. También por la de mujer. Que si 'vete a fregar tu casa', que si 'vete a cuidar de tu marido'. "Yo sé y entiendo que muchas veces la gente utiliza el fútbol como vía de desahogo, pero hay ocasiones en que te dan ganas de volverte y darles el banderín y decir-

les ivenga, arbitrad vosotros!", opina Luisa. Un problema, asegura, que quizás porque Ceuta es una ciudad muy pequeña en donde todo el mundo se conoce, se agrava más a este lado del Estrecho que en el norte de la península, donde debutó como colegiada. Concretamente en Burgos. Allí, el último fin de semana de noviembre de 1995 dirigió su primera contienda entre benjamines. Jugaban el Badillos C.F. y el Caja del Círculo. La imagen de aquel día fue la tarjeta roja que mostró a uno de los niños que, tras sufrir una falta, había decidido 'vengarse' pisoteando las partes íntimas del contrincante. "Aquel día debutábamos tres mujeres, así que la prensa se hizo eco del asunto y la imagen de los medios era yo sacando la roja directa al niño", rememora. Cuenta que a pesar de que han transcurrido 17 años desde entonces en Burgos no chocaba tanto la incorporación de la mujer a los terrenos de juego. "Creo que es porque en el norte, en general, la mujer se insertó antes a la función del hombre", opina.

¿HASTA CUANDO?

Mujer y deporte llevan, intrinsecamente aparejado, una pega. La inevitable decisión que todas, algún día, se plantean. ¿Cómo ser madre sin renunciar a algo

DEBUT En Burgos, un partido entre benjamines. Noviembre de 1995. La prensa burgalesa se hizo eco de su debut y de otras dos mujeres más.



Comenzó en el arbitraje siguiendo los pasos de su hermano Ramón.

¿Ser madre? Por un lado, como a toda mujer, la naturaleza y las ganas de ser madre le invaden constantemente pero por otro lado su ambición y sus ganas por esta temporada". Los cálculos con su novio pensando cuándo es el mejor momento para perjudicar lo menos posible al arbitraje son constantes. Como en el campo, le toca decidir.

tan sacrificado? Y otra cuestión, ¿cómo aguantar el tirón cuando las cualidades físicas comienzan a decaer? Luisa ha intentado, ya por dos veces y sin suerte, tener un bebé. "Quedarse embarazada no es una fase transitoria, sino que tu vida se corta radicalmente. Ya me ha ocurrido dos veces", explica. Y recuerda cómo, este pasado verano, entregó la ropa de arbitrar a su hermano Ramón con lágrimas en los ojos. "Paré de hacer deporte porque pensaba que el embarazo iba bien pero... al final... además, cogí bastantes kilos y de eso también te tienes que recuperar para poder arbitrar", dice. Porque si algo tiene claro es que el día en que no se sienta capacitada para llegar a una jugada colgará, con todo el dolor de su corazón, las botas. Sabe que tiene una responsabilidad importante v quiere afrontarla cada vez que pone un pie sobre el césped con todas las garantías de equivocarse lo menos posible.



Día Internacional de la Mujer 👫 🔭



Anisha, el martes mientras trabajaba como parte de las Brigadas Verdes pintando la zona de vestuario del 'Martínez Pirri'.

Cuatro mujeres trabajan en las Brigadas Verdes. Tres jardineras y **Anisha Mohamed** que desde hace cuatro años ejerce como pintora. Única integrante de un grupo complemente masculino no dudó en coger la brocha y el rulo.

BEATRIZ G. BLASCO Fotos: Quino

as cosas pesadas siempre las cogen ellos, los andamios grandes por ejemplo, yo le doy siempre a los filos, a los rulos... miro todos los detalles para que no se quede ninguna esquina mal pintada". Anisha Mohamed Dris, vecina de Vicedo Martínez, está encantada con el trabajo que desempeña desde hace cuatro años. Es la única pintora que hay dentro de las Brigadas Verdes. La única mujer dentro del grupo 'Bareda' del que Abdelkader es

el capataz. "Me trata muy bien porque aparte de ser mi jefe es un amigo de toda la vida con la que, por casualidad, me encontré en este trabajo", asegura. Tras ejercer como cajera en un supermercado, hacer talleres de jardinería, cuidar niños

CUATRO AÑOS ENTRE HOMBRES

En el tiempo que lleva en las Brigadas Verdes solo ha trabajado con hombres y el balance es muy positivo.



Decidida. Anisha es un gran ejemplo de que no hay ningún trabajo que mujeres y hombres no puedan desempeñar por igual y de que todo el mundo puede aportar lo mejor de sí. Mientras que sus compañeros más jóvenes y fuertes se encargan de las cosas pesadas de los detalles. No hay fallo que escape a su particular 'control de calidad'.

y "cosas así" Anisha no dudó en aceptar una propuesta para trabajar como pintora. Nunca antes lo había hecho, pero sabía que se le daba bien. La confianza en ella misma fue clave para afrontar un reto que, según cuentan sus responsables, supera con buena nota cada día. "En mi casa siempre he pintado las paredes, las verjas... la brocha y el rulo ya se me daba bien, esto no es más que cuestión de práctica y experiencia".

Hayat, Abelmalik, Abdelilah, Mohamed, Nordin y Mohamed Rahal completan el grupo. Este último, nos cuenta, se erige como su mayor protector. Es él quien debe dar el visto bueno a los posibles novios que en la hora del desayuno todos le agencian sus divertidos compañeros. "Ella se merece un buen marido, así que no nos vale cualquiera", explica el pintor mientras la abraza y bromea con ella. Todos reconocen que el cachondeo es constante. "Siempre están con el rollo de los casamientos", se queja ella, "tienen complejo de celestinos". La armonía en el grupo es más que evidente. Se ve a simple vista que configuran un grupo



Hay mujeres que se me quedan mirando por ser la única chica entre tanto hombre, pero enseguida ven que me valoran mucho y me tratan como a una más"

compacto que se entiende a la perfección.

MIRADAS Y COMENTARIOS

Sin duda el momento más extraño para Anisha es cuando al llegar a cualquier barriada rodeada de tanto varón más de una mirada se centre en ella. "Hay mujeres que se me quedan mirando por ser la única chica entre tanto hombre, y encima al verme con el pañuelo... pero enseguida se dan cuenta de que me valoran mucho y me tratan como a una más", explica, "después algunas me dicen que viéndome casi es preferible trabajar con hombres, porque son muy tranquilos y casi nunca ponen pegas a nada". Anisha resalta, por encima de todo, el respeto y el total compañerismo que vive en su día a día. Unas jornadas de trabajo en las que 'lavan' la cara a locales sociales, polideportivos y barriadas que han sido objeto de pintadas callejeras. "Vamos a donde nos manda la Federación de Vecinos", explica, "generalmente durante el invierno nos dedicamos más a los locales sociales y cuando llega este tiempo nos envían más a campos de fútbol y polideportivos".

Asegura que el pantalón azul que luce a iuego con el pañuelo de su cabeza no está demasiado sucio a pesar de que decenas de gotas v manchas amarillas lo salpican. "Hay días de mucho viento que termina manchado enterito", cuenta. Si algo diferencia a Anisha del resto del grupo es que mientras que ellos al llegar a casa no tienen más que dejar la ropa del trabajo en un sitio para que aparezca limpia, ella es quien le saca las manchas a su ropa. "Pongo un barreño con agua muy caliente y con un cepillo saco lo gordo para después meter todo a la lavadora", explica la mujer, "ellos llegan a su casa y casi todos se encuentran todo hecho, a mí siempre me toca echar una mano". Eso sí, al menos cuando le buscan marido son los más exigentes: "Me buscan a un hombre moderno que colabore y sea buena persona, que es lo más importante".

"Mi sueño es montar mi taller y vivir gracias a él"

Única fémina en el Grado Medio de Electromecánica de Vehículos, Jennifer Román sabe que tras concluir sus estudios deberá trabajar duro para perfeccionar un oficio que se aprende con la práctica



Jennifer junto a uno de los coches del taller del IES Almina.

riarse entre herramientas y motos y coches a medio reparar ha marcado su presente condicionará, si todo va bien, su futuro a corto y medio plazo. Y es que Jennifer Román, a sus 18 años, es la única chica que cursa el Módulo de Grado Medio de Electromecánica de Vehículos que oferta el IES Almina. "En otros cursos tuvimos a Patricia, pero no lo terminó", cuenta un profesor, "lo malo que le pasa a Jennifer es que como a los chicos les gusta mucho cambiarse de ropa para las clases prácticas ella siempre tiene que estar aquí espe-

rando, en el pasillo". Y es que en pocos minutos comienza una de esas clases y los compañeros, todos niños, empiezan a entrar en el aula. En total son quince y ella, tan menuda, pasa desapercibida entre chicos tan altos y tan fuertes.

Más de un docente le ha asegurado que el día en que ponga su propio taller, lo que confiesa que es su sueño, será la encargada de reparar su coche y hacerle las revisiones. Mientras tanto ella se ríe y asiente a medio camino entre la ilusión porque eso algún día sea una ilusión cumplida y la realidad de que todavía queda camino por andar. Aficionada a las motos. Su piloto favorito es Valentino Rossi. "Soy de las que se levanta a las tantas de la madrugada para ver las carreras, sobre todo las de motociclismo porque la Fórmula 1 no me gusta tanto", asegura. Todavía no conduce porque cumplió los 18 años en noviembre, aunque obviamente no tardará mucho en poseer la licencia preceptiva para ponerse al volante.

"Primero tengo que terminar el módulo, luego que alguien me contrate para ir cogiendo experiencia y, ya si todo marcha bien, me lanzaré a la piscina para montar mi propio taller", enumera. En el primer trimestre aprobó todas las asignaturas, así que a priori parece que superar el Grado Medio será posible.

Alfonso, su padre, que trabaja en un conocido taller de reparación ubicado en el Príncipe, es su principal inspiración. Eso sí, sin olvidar a su hermano Cristian v a sus tíos Pedro v Abelardo. "Me gusta todo, pero sobre todo la parte práctica, cuando entramos en el taller", dice, "aunque a mi padre lo he visto mucho en realidad donde estov aprendiendo el oficio es aquí porque pocas veces me he lanzado a aprender con mis familiares en el taller". Sabe que todo el instituto está al tanto de que 'la chica de mecánica' es ella. "Es que como soy la única, es lo raro y llama la atención. Pero a mí no me influye para nada".



Día Internacional de la Mujer 🎁 🔭 🥻

Siempre serán 'las niñas'

Las primeras policías locales de Ceuta recuerdan sus inicios en el Cuerpo. Esos años en que la novedad de ver a mujeres vistiendo el uniforme las colocó en el punto de todas las miradas. Han pasado 37 años desde entonces.

BEATRIZ G. BLASCO Fotos: BGB

María del Carmen Godino nunca se le ha ocurrido traducir lo que pone en el reverso de esa foto donde se ve reflejada con unos desconocidos. Eso sí, la conserva como 'oro en paño'. Le hizo mucha ilusión porque viajó desde Polonia. Ni siquiera sabe cuál es el nombre de las personas que posaron junto a ella ante el objetivo, ni qué significan las palabras que esos polacos escribieron antes de echarla al buzón de Correos. Corría el año 1975. "Éramos la novedad y todo el mundo se hacía fotos con nosotras, yo creo que nos hemos fotografiado con personas de todos los países", explica, "venía gente de todos lados a Ceuta. No sé si se llevarían muchas cosas, pero la foto se la tomaban todos de recuerdo". María del Carmen es una de las seis mujeres que ingresaron en la Policía Local aquel 19 de mayo de 1975. Fueron las terceras del país en calzarse un uniforme tras las cordobesas v madrileñas. Una vestimenta que Pilar Ugarte, otra de las cuatro pioneras que todavía sigue en activo, muestra a través de las fotografías que aún conserva en su actual puesto de trabajo que hoy se ubica en la Unidad de Administración de la Comisaría de la Policía Local en las Puertas del Campo. "iMira! Nos pusieron hasta unos taconcitos y un bolso", exclama divertida, "¿no ves que éramos las niñas bonitas?". No les cuesta reconocer que en aquellos primeros años se sentían como elementos decorativos. Eran el centro

de todas las miradas y los superiores del Cuerpo se encargaban de que aquellas veinteañeras ilusionadas y con ganas de romper tabúes lucieran como la ocasión reclamaba. "Íbamos con nuestro bombín y todo, nuestras faldas que algunos de los policías mayores, que se erigieron en nuestros protectores, decían que teníamos que alargar...", prosigue Ugarte. "¿Y os acordáis cuando nos pusieron aquellos impermeables blancos? Parecíamos las monjitas. Si nos ponían en la plaza de África venía la gente para pedirnos el horario de misa", exagera Godino.

Recordando aquellos primeros años las anécdotas salen a la luz a velocidad de vértigo. Paquita García y Teresa Vidal son las otras dos pioneras que todavía siguen al pie del cañón. "¿El primer día? Recuerdo muchos nervios porque todo el mundo nos miraba. A nosotras nos pusieron vigilando el tráfico en la zona centro para que todo el mundo nos viera y presumir de lo moderna que era la Policía Local de Ceuta", recuerda García quien, nueve años después, dio a luz a una de sus hijas en la misma fecha en que entró a trabajar, como si el destino quisiera que la fecha jamás se borrase de su memoria. Esa sensación de ser vigiladas todo el tiempo no les gustaba en exceso y tardaría algún tiempo hasta que su trabajo en el día a día fuera visto del mismo modo que el de un hombre. De hecho, aseguran, pasaron más de 15 años hasta que otras muieres entraron al Cuerpo. "Lo nuestro fue un

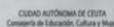


Una idea clara. Desde que, trabajando como dependienta, se enteró de que en Córdoba unas mujeres habían sido las primeras policías locales de España supo que si en Ceuta se abría esa puerta ella intentaría cruzarla la primera. Y así fue. "Cuando se anunció yo estaba en Barcelona, así que fue mi padre el encargado de preparar los papeles y yo solo tuve que llevar mi carné de identidad".

cupo, sacaron seis plazas exclusivamente para mujeres y, aunque los papeles los echaron once al final las que nos examinamos fuimos siete", dicen.

Levantar 38 kilos con cada mano "hasta la altura de la cadera", superar una prueba de salto de altura de 80 centímetros y otra de dos metros en salto de longitud, y realizar los 1.500 metros lisos componían las pruebas físicas. "Para mí fueron un calvario", reconoce Ugarte. Después, un examen de cultura general, que incluía callejero de la ciudad, conocimiento de banderas y de edificios, y el

Día Internacional de la Mujer







'reglamento del policía' completaba la segunda fase para, por último, terminar con una prueba sobre el Código Penal y el temido examen oral sobre el Reglamento de Tráfico. "Y cuando aprobamos, como teníamos entre 18 y 20 años y por lo tanto éramos aún menores de edad tuvieron que ir nuestros padres al Ayuntamiento a firmar una autorización", rememora Ugarte. Echando la vista atrás hacia aquellas pruebas no se les puede olvidar don José Salvador Cárdenas, fallecido recientemente y en gran medida responsable del éxito de estas mujeres. "Nos

Buscaba algo 'diferente'.

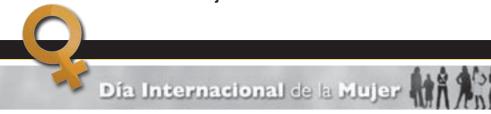
Mari Carmen acababa de terminar el Bachillerato y debía escoger una profesión. "La idea de ser maestra, enfermera o dependienta no me llamaba lo más mínimo, yo quería una profesión diferente a la que ejercían todas las mujeres", explica, "así que cuando mi padre vio en el Boletín Oficial que se abría un cupo para seis mujeres policía supe que era mi oportunidad".



Boletín Oficial.

De Francia a Ceuta. Cuando en 1971 Paqui regresó desde Francia a su Ceuta natal tenía una idea clara: quería un trabajo estable y diferente. Una mentalidad adquirida en su tiempo en un país más moderno y avanzado. Tras aprender castellano ya que la mayor parte de su infancia había transcurrido en tierras galas, la posibilidad de ser policía le hizo ver cuál era su destino muy pronto.

preparó altruistamente, como al 85% de los policías de aquellos años que entrábamos al Cuerpo, en su casa del Llano de las Damas", recuerda Godino, "su figura ha sido importantísima para nosotras porque casi todos los que nos preparábamos con él aprobábamos". Un detalle acordarse del señor Cárdenas. Un detalle rememorar tiempos pasados riéndose de las situaciones molestas y sacando extraer y conservar lo bueno. ¿La única pena? Que ninguna ha conservado el bombín que con tanto orgullo lucieron en aquellos primeros años.





Altruísta desde pequeña, Habiba Abdelkader se pasa el día entero resolviendo papeles y ayudando a todos los que acuden a pedirle ayuda.

Habiba siempre anda de arriba para abajo, recorriendo cada rincón de la barriada de Príncipe Alfonso ayudando al que lo necesita. Todos la conocen y aunque prefiere pasar desapercibida, esta samaritana se deja entrevistar para decir que a nadie le gusta pedir y que ser mujer aquí es más difícil que en otras barriadas por el alto índice de analfabetismo.

PALOMA LÓPEZ CORTINA **Fotos: Quino**

Alfonso ya pone en situación, al que visita una de las zonas más salpiy querida por sus vecinos. Sobre todo, por los más necesitados. "¡Habiba, Habiba!", le dicen por cada rincón.. Y ella acude. Siempre con prisa pero paciente con cada uno de los que la solicitan. "Si alguien pide ayuda, es porque la necesita. Eso lo he aprendido muy rápido. Nadie quiere pedir, pero en ocasiones las circunstancias de la vida te obli-

compañar a Habiba simple- gan y tienes que, al menos, escuchar mente a cruzar la calle princi- y tratar de ayudar al que no ha tenido pal de la barriada de Príncipe tanta suerte". Nació un 18 de agosto en Ceuta. Reserva el año. "No hay necesidad", dice divertida. Segunda de cinco cadas por la necesidad en la ciudad au- hermanos, su padre tenía un comercio tónoma, de que es una mujer conocida en la barriada y siempre pelearon porque todos tuvieran sus estudios. Ella primero fue a la escuela conocida como El Comedor, ubicada en el actual Polifuncional y luego al Príncipe Felipe. La Enfermería era lo que siempre le gustó y acudió al Almina a sacar el título de Formación Profesional como técnica en la materia. Pero un infarto repentino de su padre, la llevó a hacer piña

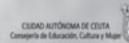
Enseñanzas. De sus padres aprendió a seguir hacia adelante, a luchar y a ser honrada y no agachar la cabeza y ayudar al que lo necesitara. Lo lleva tan dentro

que esa solidaridad, a través de su trabajo como Brigada Cívica y en la Asociación Al Ambar, da sentido a su vida. Consiguió estudiar gracias a la ayuda de su marido que le ayudó en la crianza de los hijos. "Tengo suerte, otras muchas no".

junto a sus hermanos y a abandonar los estudios para atender el negocio. Allí, en el hogar familiar, el número dos de recientemente remodelada calle San Daniel, entre los cuidados de su madre y de sus hijos su padre se recuperó v ella retomó los estudios. Entonces ya se había casado con "el amor de mi vida con el que continúa después de 29 años". Abdelatif la mira orgulloso. "Es una luchadora", dice. Y ella le agradece el que nunca le hubiera cortado las alas para continuar sus estudios, aún cuando tuvo su primera hija. "Él me llevaba a clases, me ayudaba a cuidar a los hijos y si llegaba tarde ya tenía preparada la

CIUDAD ALITÓNOMA DE CELITA

Día Internacional de la Mujer (1)



comida y siempre me decía que continuara preparándome, que alcanzaría mi meta y aquí estoy". No para ni un segundo. Toma la tensión a las personas que acuden a verla, registra trámites burocráticos que debe acercar hasta el Ayuntamiento o a Extranjería, apunta citas, acude a una casa para auxiliar a un anciano que no sabe por qué le ha llegado una factura excesiva de la luz o acude al médico con una vecina que no tiene quien pueda acompañarla. Tras estar muchos años como voluntaria en la Asociación de Vecinos de la barriada, pasó a formar parte de las Brigadas Cívicas en donde ejerce tareas de acompañamiento y ayuda a los mayores de la barriada. Pero tras observar las necesidades que existían en numerosas parcelas, quiso ir más allá y comenzó a planificar actividades al margen de la AAVV. Entonces la mujer en el Príncipe Alfonso estaba muv metida en las casas y se dio cuenta de que cuando acudían a realizar alguna consulta les gustaba desahogarse, hablar, "como que lo necesitaban y comencé a preparar excursiones, actividades...y la participación era un éxito". Asegura que las mujeres tenían ganas de formar parte de la sociedad, de participar, de reunirse... y poco a poco se fue consiguiendo poner en marcha un provecto que supuso la meiora de la vecindad en la barriada.

Por otra parte, veía injusticias "con las que no podía y dedicaba mi tiempo a auxiliar a personas desesperadas, sin papeles, en situaciones complicadas que venían aquí como último remedio a situaciones de verdadera angustia". Con la ayuda de Ahmed Enfedal sentó las bases de la Asociación 'Al Ambar', una luz en el camino a cientos de historias "que te encojen el corazón". Le da vergüenza que a estas alturas de la vida y en el lugar en el que vivimos "haya personas que no tengan comida para dar a sus hijos y deban resolver problemas de primera necesidad cuando los verdaderos problemas que deberían atender las administraciones serían los de segundo nivel, enfocados más a las infraestructuras o al ocio", afirma tajante poniendo ejemplos sin cesar de decenas de casos "con los que no puedo evitar llorar porque la impotencia y la falta de ayudas realmente te hacen sentir que el mundo y la vida de algunas personas es muy injusta". Pide un trato más humano en las administraciones y que exista una justicia real que no desampare a muchas mujeres que se casan con ceutíes que no les dan papeles para tenerlas bajo su vugo v que finalmente martirizan tanto a sus mujeres como a sus hijos que incluso pierden el derecho a la escolarización. "Hay que meterse en el pellejo de la gente. Solo así se sabe realmente la necesidad por la que estn pasando y la an-



Habiba, en primer término, junto a Ahmed Enfedal, la otra pieza clave de 'Al Ambar' y trabajadoras del Plan de Empleo.

gustia que les impide respirar y dejar de poner trabas y arrimar el hombro para poner soluciones". Ella y sus compañeros, de los que habla maravillas, son de los que arriman el hombro y se llevan los papeles y los problemas de los demás a sus casas para intentar quitarles peso buscando soluciones cuanto antes. Habiba siempre anima a las muieres a aprender a leer y a escribir, "a que sal-

DEJARSE LA PIEL Quienes la conocen saben que si Habiba se tiene que dejar la piel para solucionar un problema de algún vecino, lo va a hacer. La quieren.

gan del analfabetismo, para que puedan ayudar a sus niños a estudiar porque a veces no pueden pagarles clases particulares y ellas saben que la educación es lo primero para seguir adelante". Sus padres se lo enseñaron a ella. También le enseñaron a luchar. A no rendirse. A levantar la cabeza y a encarar los problemas. Por eso, sacó fuerza de donde pudo para hacer frente al fallecimiento de su padre hace cinco años. "Me vino la depresión, pero le eché valor y siempedir ayuda a tener esperanza y a seguir por muy complicadas que se pongan las cosas". Lo que más le duele, es recibir una carta en la que se deniega la residencia a una persona que se la merece tras años de lucha. "Ser mujer y no tener papeles es muy duro, tanto para ella como para sus hijos", explica. Y ser mujer en Príncipe Alfonso, también asegu-

ra que es más difícil que en otras zonas de la ciudad porque "Aquí hay mucho analfabetismo y se demuestra que una Ceuta está viviendo en el 2012 y otra muchos años por detrás".

Por todo eso, esta samaritana nacida en una barriada que lleva en las entrañas dice que su sueño sería conseguir que nadie pase necesidades en sus calles, que no tengan que perder horas y horas a las puertas de Asuntos Sociales para no conseguir nada, que los mayores pre animo a los usuarios que acuden a cuenten con un Centro de Día en el que reunirse y pasar las horas porque son muy activos y siguen teniendo ganas de aportar. Como su madre, que acechada por el Alzheimer, sigue teniendo carácter y luchando por el bienestar de su familia. Ella, lucha por el bienestar de todos. Su familia, sus vecinos, su ciudad y su vida, a la que le da sentido el poder ayudar al otro.



Día Internacional de la Mujer 👫 🔭



Siete hijos. O, lo que es lo mismo, siete preocupaciones. Fama Mohamed, natural de Tetuán, es una de esas mujeres que ha sacado adelante familias numerosas a base de desvelos y arduo trabajo. Esta es su vida.

PALOMA LÓPEZ CORTINA

Foto: PLC

ama Mohamed ha criado a siete hijos. Se quita mérito. Dice que no ha hecho nada especial, que hay mujeres que han traído al mundo muchos más y que su historia no es más que una lucha cotidiana. Nació en el Tetuán del Protectorado en el 45 y con 24 años decidió venir a Ceuta en busca de un futuro mejor. Sus padres ni pudieron darle unos estudios. "No había dinero", lamenta reconociendo que "si hubiese habido posibilidades, habría estudiado lo que fuera, cualquier cosa". Aún así su infancia ha sido muy feliz "en unos tiempos en los que uno se conformaba con lo que tenía, todos éramos iguales, el vecindario estaba unido y las puertas abiertas día y noche de unas casas pequeñas a las que se iba a dormir y se hacía la vida en la calle". Recuerda que en Ceuta, cuando llegó a vivir al Príncipe, la vida era similar. Fama se puso a trabajar "de lo único que podía trabajar una mujer que no había estudiado: de fregona". Y de camino al trabajo, en un taxi, conoció al que hasta el día de hoy sigue siendo su marido. Fue un visto y no visto. Dos meses de novios, se casaron y un año después llegó su pri-

En los setenta. Fama dio a luz a sus siete hijos en los años 70 y después se operó para no tener más. Y es que, aunque las familias numerosas eran habituales en aquella época, también es cierto que las condiciones económicas y las ayudas sociales eran mucho más precarias que en la actualidad. Además esta vecina del Príncipe tiene ya 13 nietos a los que también adora.

mer hijo. Todos seguidos, hasta el séptimo. "El primero en el 71 y el último en el 79". Fueron años de mucho trabajo, no lo niega, porque además de estar todo el día "con chupetes y gasas porque no había pañales", también trabajaba.

Su marido ayudaba lo justo "por no decir que no los cogía hasta que no hablaban", explica recordando las noches en vela, horas y horas de lavar la ropa y levantarse a las cinco para poder tenderla "porque no todos tenían azoteas y había cordeles comunes en el vecindario y si estaban ocupados tenías que esperar para poder secar tu ropa". Siempre peleó porque estudiaran y al menos "los dos primeros terminaron la universidad, el resto dejó los estudios en diferentes años". Se entristece, pero no olvida todo lo que ha tenido que seguir limpiando para pagar esos estudios "porque el sueldo de mi marido no llegaba íntegro a casa ... antes los hombres tenían mucho vicio... eran otros tiempos, pero tengo que decir que no conozco un bofetón de mi marido ni una falta de respeto".

Y tampoco conoce la despreocupación desde que dió a luz a su primer hijo, uno de los días más felices de su vida. "Cuando decides ser madre, debes saber que tendrás preocupaciones hasta que dejes de vivir", explica con lágrimas en los ojos al reconocer que uno de sus hijos "tiene problemas con la droga y ya no sé que hacer para ayudarle y esta situación es horrible". Por eso siente que "el amor hacia un hijo es tan profundo que no se puede explicar aunque a los 13 nietos que tengo también les quiero mucho".

Dice que la vida le enseñó a salir adelante, a llevarse bien con el vecindario para evitar problemas y a tener fuerza para afrontar todo lo que le depare a uno el destino. "No podía tomar la pastilla porque me sentaba mal y finalmente, tras el séptimo que lo tuve con 32 años, me operé para evitar quedar de nuevo embarazada", reconoce. Hoy día no tendría tantos hijos. "Son alegrías, pero son problemas, hay paro, miras alrededor y las cosas no están tranquilas y no puedes descansar a gusto hasta no saber que ellos están bien". Todos viven en la barriada v Fada, pone hoy el rostro de "una mujer como cualquier otra", dice ella. Una madre coraje que ha parido, ha educado, ha querido, ha luchado, ha trabajado y ha aprendido a mirar hacia adelante para seguir alumbrando el porvenir de todos sus hijos "por muy oscuro que a veces se ponga".

La preocupación de ser madre

Fama ha criado siete hijos y ha intentado darles estudios a pesar de su precaria economía.

A LA UNIVERSIDAD Fama consiguió que dos de sus hijos tuvieran estudios universitarios aunque no todos lo han logrado.



"Primero mis trabajadores, luego el trabajo y después yo"

Antonia Baena es Jefa de Obra y ama de casa. Casada y con tres hijos, cursó el Módulo de Construcción en el Instituto Camoens hace una década, por circuntancias de la vida. Desde pequeña, siempre le fascinó el trabajo de su padre que ahora ejerce ella

PALOMA LÓPEZ CORTINA Foto: P.L.C.

ntonia Baena Jiménez se quedaba entusiasmada mirando en el almacén donde su padre trabajaba con las pinturas, como mezclaba junto a los trabajadores los colores y le encantaba pasar el tiempo junto a ellos. Pero su padre, que se reconoce de otra generación, le decía que se fuera que eso no eran "cosas de niñas". Ahora José Baena se ha tenido que tragar sus palabras y mira con orgullo a la tercera de sus cinco hijos mientras explica a los obreros que se afanan en la fachada de un edificio del Pasaje Mina, cómo deben colocar los materiales y estructurar los trabajos. Pasea por Ceuta y mira con orgullo cada una de las obras que "ha parido" y reconoce que ser jefa de obra es duro "por la calle, lo que es el trato con los propietarios, los trabajadores... pero también es verdad que las mujeres tenemos más mano izquierda y más nervios: queremos las cosas bien hechas y las queremos para ya mismo". Habla con seguridad desde su cargo en la empresa ICA (Ingeniería y Construcciones Ángel), pero no todo ha sido un camino de rosas hasta lograr aprobar el Ciclo de Construcción de Obra Civil en el Instituto Camoens. Su padre, le dijo que se dedicara a la decoración "que era más apropiado para las mujeres" v marchó a la Escuela de Artes Aplicadas de Algeciras a estudiarlo. No lo terminó y reconoce que esa espina la tiene clavada " y algún día lo terminaré". El amor hizo que dejara sus estudios. Se casó y lo abandonó "a pesar de que los profesores llamaron a mis padres para decir que servía... pero ellos me dieron libertad y yo era joven". La necesidad, años después. le obligó a trabajar. Sacó el título de técnico de peluquería e iba por las



Baena, el jueves mientras trabajaba en la obra del Pasaje Mina.



Tradición familiar. El padre de Antonia siempre le dijo que el mundo de la construcción no era para mujeres. Quería protegerla. Anora esta orgunoso de ena. 1 ella le agradece toda su ayuda, sus consejos y su comprensión. Pero hasta llegar a este punto, su vida ha dado muchas vueltas, estudiando Artes Aplicadas en Algeciras y Peluquería en Ceuta antes de Construcción.

casas a atender a sus clientas y sacar un dinero para su casa. Tiene tres hijos, su marido se quedó en paro y el propio profesorado del Camoens le animó a hacer el Módulo de Construcción. "Siempre me había gustado, es cierto así que me animé y fue complicado entre el trabajo, los hijos, la casa,...pero lo conseguí y ya en el 2004 llevé a cabo mi primera obra: un acerado". Luego llegó un muro

ORGULLOSA

Tras más de tres años como Jefa de Obra, Baena observa orgullosa las obras que "he parido" mientras pasea por la ciudad.

en la calle Molino en el que había que calcular estructuras, reformas en casas... y aunque es modesta, le brillan los ojos cuando observa a su padre que aunque va esté jubilado no deja de darle consejos y se siente bien trabajando junto a dos de sus hermanos en la empresa que crearon dando continuidad a la de su predecesor. "La llamamos Ángel por uno de mis hermanos y porque debe haber un ángel que cuide de todos nosotros, porque el mundo de la construcción ciertamente es un poco duro". Ella tiene un secreto para que las cosas salgan bien y lo dice: "Primero mis trabajadores, después el trabajo y después yo, pero todo lo hago por mi familia, para sacar a mis hijos adelante y al final he demostrado que si algo te gusta, trabajas por ello y lo consigues". Nada es de hombres v nada de mujeres en el mundo laboral.



Dia Internacional de la Mujer 👫 🔭 🧌

CIUDAD ALITÓNOMA DE CEUTA

Aprender desde el silencio

Inmaculada Palma, estudiante de 1º de ESO en el IES Almina, ha logrado tras varios años de dificultades aprender al mismo ritmo que los niños de su edad y ser feliz. **Es sorda**, carencia que suple con toneladas de constancia e ilusión.

BEATRIZ G. BLASCO Foto: Quino

o sabe cómo suena la flauta dulce, pero ha aprendido a tocarla para lucir orgullosa, en la cartilla de notas que recogió al final del primer trimestre, un notable en Música. Tampoco sabe cómo suena la voz de quienes tanto han luchado por ella, sus padres Inmaculada y Manuel. Ni la de su abuela Conchi. Ni la de la pequeña Lucía, su hermana de cuatro años que absorbe como una esponja los signos necesarios para comunicarse con ella. Ni la de Pepe, su abuelo. El que se pone tan contento cuando la ve, por fin, estudiar feliz. El mismo que le recuerda sin necesidad de pronunciar sonido alguno lo guapa y especial que es luciendo un ojo de cada color (azul y verde) y unos divertidos rizos que combinan a la perfección con su contagiosa sonrisa. "No sé, nací así", contesta cuando se le pregunta por su mirada. Luego se encoge de hombros v ríe. Esa risa no necesita ni a Eli, ni a Chiqui, ni a Patricia, los tres intérpretes de Lengua de Signos que en el Instituto Almina, donde cursa 1º de ESO, ayudan a que por fin, a sus doce años, se sienta feliz.

Inmaculada del Carmen Palma (insiste en que anotemos también su segundo nombre, signo quizás de su aprecio por las cosas bien hechas) no se cansa de agradecer su labor a quienes tanto le avudan hoy y a quienes lo han hecho desde

que, cuando era bebé, sus padres conocieron que sufría sordera total. "Acuérdate, por favor, de dar las gracias a Sumaia y a Fran, a mis profesores y compañeros del Almina que tanto me están ayudando, la orientadora Chus, a los intérpretes, a mi familia, a la asociación...", enumera. Acabamos de 'robarla' unos minutos de clase de Ciencias Sociales, donde José Luis, el profesor, explica los ríos y sistemas montañosos de España. "Me los sé a medias, pero luego por la tarde los estudio en casa, no hay problema", asegura la niña. Situada en la primera fila del aula, Chiqui se ubica frente a ella. Mientras el resto de alumnos centran su atención en el profesor, Inma no le quita ojos a su intérprete. Él pone, a través de sus manos, voz a la lección de hov.

Mientras que los intérpretes traducen, la historia corre a cargo de Inma. Porque



La ilusión de Inma es poder trabajar en alguna oficina, a ser posible dentro del mundo militar que, asegura, le atrae

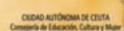


Inma, en primer plano, durante la clase de Ciencias Sociales. Frente a ella Chiqui, uno de los ir

expresión intermitente que llenaba de indignación y rabia a sus luchadores padres. "En el colegio me sentía fatal", recuerda, "como no me quisieron poner intérprete no me enteraba de nada y, además, algunos profesores y niños me trataban como si no valiera nada". Los agobios, las tristezas, las bajadas de autoestima porque muchos la consideraran inferior.

no hace tanto que la hoy juvenil sonrisa los partes injustificados antes de las exde esta pequeña mujer empeñada por cursiones para impedir que disfrutara progresar y superarse no era más que una de las mismas salidas que el resto de sus compañeros le impidieron ser una niña plenamente feliz. Por eso la Asociación Ceutí De Familias De Personas Sordas (ACEPAS) se convertía cada tarde, más si cabe, en su refugio. "La asociación me ha ayudado mucho porque ahí me ayudaban a hacer los deberes para conseguir avanzar en los estudios porque en el colegio era prácticamente tiempo perdido salvo

Dia Internacional de la Mujer







térpretes del Almina.

por la ayuda de algunos profesores, como el logopeda, y alguna compañera que me explicaba qué había que hacer de deberes o me subrayaban los párrafos importantes que decía el profesor", describe.

Como si en vez una niña con ganas por aprender fuera una atleta de los 3.000 metros obstáculos, recuerda a la perfección todos los episodios y comportamientos que sin previo aviso se levantaban como altas vallas imposibles de esquivar. "Una vez me castigaron por, según Creo que soy lista, pero por mis condiciones necesito estar en la primera fila si me quiero enterar de las cosas"

el maestro, dar una patada a un niño y me dejó sola en una clase con dos niñas que eran muy malas y me empezaban a pegar", explica, "yo me puse muy triste, mi madre se enfadó muchísimo cuando se lo conté y mi padre incluso fue a denunciarlo a la Policía". También vivió días y días como un mueble porque algunos maestros decidían colocarla al fondo de la clase. "Creo que soy lista pero por mis condiciones necesito estar delante si me quiero enterar de las cosas, más en el

¿Posibilidad de implante?. Inma ha decidido que prefiere no someterse a un implante coclear porque es una operación muy delicada. Además, le encanta el submarimismo, práctica que no podría realizar con un implante. Sin embargo, hay discapacitados que se arriesgan pero algunos confiesan que es difícil acostumbrarse ya que los sonidos que reciben no son los reales.

SU MEJOR AMIGA

Dunia, una niña oyente, es la mejor amiga de Inma. A pesar de que se ha marchado a Algeciras siguen en contacto. "Ella sabe lengua de signos y es muy importante para mí".

colegio que ni siquiera tenía intérprete", explica.

Y es que, como dice su madre, "está ahí gracias a su esfuerzo". Inma está donde quiere estar. Estudiando como cualquier otro niño a pesar de que durante años "ella siempre era la que perdía" porque eran más las zancadillas que las manos que se ofrecían a ayudarle y los recursos que le facilitaran progresar en el terreno educativo como cualquier niña de su edad. "El cambio del colegio al instituto ha sido radical, ahora tiene unas ganas increíbles por estudiar, por sacar buenas notas, por aprender...", opina la madre, tan o más satisfecha que su hija al ver que al menos todo el esfuerzo realizado tanto dentro de casa por las tardes, todas las quejas y reclamaciones efectuadas, al final han logrado un notable resultado.

Con tanta ilusión y ganas por estar plenamente integrada en la sociedad a pesar de su discapacidad, es obligado preguntarle a la joven a qué se quiere dedicar el día de mañana. Parece que lo tiene claro. "Trabajar en una oficina de un cuartel militar, me gusta mucho el mundo militar", sorprende. Cuenta que un día conoció a un hombre sordo que realizaba labores de oficina en un edificio militar. Un amigo de su padre que le inspiró y cuya vida le atrajo tanto que no le importaría imitarle. Seguro que, más pronto que tarde, es ella el ejemplo.



Dia Internacional de la Mujer (1)



Estas dos internas del CETI, Christel y Carine, contaron sus desgarradoras historias a 'El Faro'.

PALOMA LÓPEZ CORTINA Foto: Quino

hristel y Carine viven en el CETI. La vida les ha concedido una tregua en la lucha que, desde hace un año la primera y desde hace más de tres la segunda, iniciaron cuando decidieron salir de la República Democrática del Congo. Christel peina su cabello con trenzas y deja entrever su sonrisa en más ocasiones. Carine

mira aún con miedo, esconde sus ojos la ayuda que se veían obligadas a pedir también, dejar atrás a la familia, amigos tras los rizos sueltos de su media melena para conseguir avanzar hacia sus sueños y al entorno sin duda les ha dolido. Pero y habla menos. Ambas han tatuado en y llegar al norte del continente, dependía nunca pensaron que pasarían por las husu manera de ser la desconfianza que a fuerza de decepciones les ha mostrado el largo camino recorrido, frontera tras frontera, hasta llegar a la del Tarajal y dar gracias a Dios por pisar tierra europea. Ser inmigrante es duro. Pero ser inmigrante y mujer es más duro aún.

En Ceuta se sienten en igualdad de condiciones, pero durante el trayecto, casi siempre de devolver el favor a cambio de un, llamémosle, "donativo sexual obligatorio". Un cuchillo bajo sus cuellos, amenazas de muerte y finalmente, cumplir con los deseos desalmados de los "auxiliadores" les obligó a pasar por situaciones "que jamás en la vida podríamos haber imaginado". Porque atravesar el desierto es duro, dormir al raso millaciones a las que cada día se enfrentaron hasta llegar, al menos, a la mitad del camino.

"Los hombres no son buenos. No tienen corazón. Al menos la mayoría", explican sin comprender "cómo eran capaces de abusar de nosotras... ¿no tenían hermanas? Había mujeres a las que violaban varias veces en un día diferentes



Luchar por la esperanza

La vida de Christel y Carine no ha hecho más que comenzar. Escaparon de la República Democrática del Congo por diferentes razones pero coincidieron en un mismo destino donde se amontonan los sueños de centenares de inmigrantes. Ser inmigrante es duro. Pero ser inmigrante y mujer es aún peor. Quieren borrar centenares de recuerdos malos salpicados de abusos y sufrimiento de un trayecto que esperan les lleve a una vida tranquila, que les conceda al menos una oportunidad para ser felices.

hombres y que daban a luz a hijos de color claro...". A veces, cuando dormían en chozas junto a otros compañeros de travesía que iban encontrando en el camino, asaltaban las casetas "armados con cuchillos y nos violaban a las mujeres y ellos no podían hacer nada por miedo". A pesar de todas sus experiencias malas con ellos, siguen creyendo en el amor. Carine huyó de su país justamente por un hombre. Con quince años se quedó huérfana de padre y madre y tuvo que ocuparse de cuidar a la hermana de la madre que decidió casarla con un primo suyo. "No quería, era como un hermano, no iba a ser feliz y sería toda mi vida desgraciada". Al negarse, llegaron los miedos, los encontronazos con esos familiares, las amenazas de echarle mal del ojo y que los malos espíritus actuarían en su contra. "No me quedó más remedio que huir, cuanto más lejos mejor". Estudió estética pero sueña con trabajar como contable, que a eso también se dedicó una temporada. Huyó en 2008 y el 29 de octubre del pasado año llegó a Ceuta en un barco de pesca junto a otros compañeros. No pagó dinero por ello. Era la única mujer.

Christel pasó a Ceuta en un coche. Un marroquí la ayudó. Nunca pensó que se vería en una situación como la que está viviendo. Ahora al menos está a salvo.

88

Política. Cuando su padre pasó a ser diputado en el partido de la oposición, la persecución a su familia destrozó su vida. Su padre desapareció, violaron a su madre y ella abandonó la universidad y emprendió un largo camino salpicado de abusos en busca de una vida con oportunidades. Sabe que vivir en África es complicado y en Europa también, pero también sabe que esforzarse, recompensa.



Obligada a casarse. Carine sabía que si se casaba con quien le obligaba su tía tras haberse quedado huérfana y a su cuidado, no sería feliz. Así que apostó por serlo. Y la única manera, era huir lo más lejos posible del castigo físico y espiritual al que se vería sometida en la República Democrática del Congo. Llegó a Ceuta hace cuatro meses. Sueña con trabajar como contable.

Pero esperando. Era feliz con su pequeña familia. Sus padres y una hermana. Sus clases de Márketing en la universidad "e incluso allí conocí el amor de verdad". Pero las circunstancias políticas y la situación de su padre como diputado del Gobierno saliente, les sometieron a una persecución que terminó con la desintegración del núcleo familiar cuando miembros del nuevo Gobierno entraron en su casa, su padre había huído, violaron a su madre y ella decidió dar portazo a lo que sentía no tenía visos de mejora. Ella pensaba en España. Su compañera nada más que en irse lejos para que el castigo físico y el espiritual le permitiera seguir viviendo. Y las dos terminaron en Ceuta. Son dos de las 14 mujeres inmigrantes que residen en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes. Conviven junto a 426 hombres. La mayoría de los que deciden abandonar el continente más azotado por la pobreza del mundo. Aquí, al menos, aseguran que se sienten seguras y valoradas. "por lo general ellas llegan acompañando a sus parejas en busca de un futuro mejor, a causa de problemas bélicos en sus países de origen y también debido a situaciones de redes de tráfico de mujeres", explica Halid Mustafa, letrado y coordinador de Cruz Roja en el CETI aunque concreta que "hemos visto muchísimos casos diferentes". Los hombres tienen en la mente regresar algún día con dinero mientras trabajan y lo envían para ayudar a que sus familias tengan una mejor vida. Christel y Caterine no se plantean volver. Y no quieren mirar hacia atrás porque cada vez que lo hacen la pena inunda sus rostros. Aún así, responden sin palabras y sentimientos engrilletados a cada una de las cuestiones que se les plantean. Ambas son católicas. No han perdido la fe, pero se han planteado en muchas ocasiones que si Dios existe por qué permite lo que ocurre. También han recibido avuda de personas que nunca van a olvidar y conLos hombres no son buenos. No tienen corazón, al menos la mayoría de ellos. ¿Cómo eran capaces de abusar de nosotras... es que no tenían hermanas?

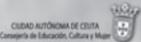
tinúan rezando y esperando tiempos mejores.

Carine no sabe si los espírutus malos siguen persiguiéndola porque su salud se ha visto mermada desde que se fue de casa de su tía v no deia de plantearse mil cosas, mil dudas mientras vive con la angustia de lo que le deparará el futuro v de que tendrá que seguir viajando para algún día establecerse v ser feliz, algo que no ha logrado aún con 24 años. Christel va a seguir trabajando duro para culminar sus estudios y trabajar de lo que le gusta. Aseguran que en África todo es difícil: la educación, poder comer, cuidar la salud, el transporte, la vivienda... imaginan que en Europa también y su camino ha empezado pero aún les queda mucho que recorrer. "Aún nos pueden deportar y entonces piensas en comenzar de nuevo y en no rendirte, porque mientras sigas viva, tienes que seguir luchando por ser feliz". Luchar por todo, pero sobre todo, por mantener la esperanza.

FUTURO
Aún las pueden
deportar pero, aún así,
no piensan rendirse y
agradecen seguir vivas.



Día Internacional de la Mujer 👫 🎢 🖟





La capitán Puigdengolas en su despacho situado en la Comandancia General de Ceuta, donde se desarrolló su entrevista.

La capitán Isabel Puigdencolas supo, desde antes de que las mujeres pudieran incorporarse a las Fuerzas Armadas, que sería militar. Madre de dos hijos, Guille y Miguel, aguarda con ellos la vuelta de su marido de misión en el Líbano.

BEATRIZ G. BLASCO Fotos: Quino

ay que ver lo que le gustan a esta niña los uniformes. Va a terminar casada con un guardia civil, un militar o un policía". Estas palabras las pronunció, a mediados y finales de los ochenta, doña Isabel Rosas una y otra vez. Años después las cambió por... "ilo que menos me imaginaba es que el uniforme te lo querías poner!". Isabel Rosas es la madre de la Capitán Puigdengolas. Licenciada

en Derecho, "porque mi madre me obligó a hacer una carrera pensando que se me olvidaría esta idea de meterme a militar", aprobó su oposición en el año 99. "Cuando las mujeres pudieron empezar a ejercer como militares yo estaba en el instituto, era el año 88, así que en el 91 ya empecé la carrera teniendo claro que en cuanto la acabara opositaría para el cuerpo jurídico", comenta la capitán.

Sus ojos y su sonrisa reflejan un matiz pícaro cuando rememora cómo vivió sus primeros meses en la vida militar, tras aprobar e ingresar en la Academia. "La oposición no es muy diferente a cual-

(E)

¿Se irá de misión?.

Acostumbrada a que su esposo, también militar, se vaya de misión (a Móstar y al Líbano, donde está ahora) o de maniobras la capitán cree que algún día ella también saldrá al exterior. "Ahora los niños todavía son pequeños, pero seguro que algún día tendré ganas de ir para estar completamente satisfecha con mi carrera militar", asegura Puigdengolas.

quier otra, lo raro es cuando te ves en la academia con el uniforme, corriendo de un lado para otro, con el fusil, tirada por el suelo, con la cara pintada... después de haber hecho una carrera y una oposición te sientes un pelín extraña", reconoce. Eso sí, una vez que en julio de 2000, en Zaragoza, concluyó la formación su vida militar se ha desenvuelto entre papeles v tras la mesa de un despacho. "Somos la asesoría la asesoría jurídica del comandante general, nos encargamos de tramitar determinados expedientes militares", cuenta. A pesar de la seriedad que impone el despacho las carreras de Guille y Miguel para dar un beso a su madre rompen

ANÉCDOTA

Puigdengolas asegura que la única diferencia que encuentra en su día a día por ser mujer es que hay superiores que, por inercia, le ceden el paso cuando es ella quien debe dejarles pasar.



Estar sola durante el embarazo no fue duro, pero trabajar sin tener la ayuda de ningún familiar a la par que crías a un bebé recién nacido sí que fue bastante complicado.

algunas veces el silencio. "Ya los conocen todos los soldados de la puerta", explica, "ellos saben que sus papás son militares, pero poco más, no tengo ninguna intención de motivarlos para que sean militares también. Serán lo que ellos decidan que quieren ser, igual que hice yo".

Combinar su puesto como capitán y su labor de ama de casa y madre le parece lo más normal del mundo. "Hago lo que todas las mujeres que trabajan", dice, "hacer la compra, cambiar pañales, preparar comidas...". Eso sí, su caso en esta faceta maternal ha tiene un mérito digno de resaltar. Parte de su primer embarazo y más de un año de vida de su primogénito lo vivió en Ceuta con la única compañía de algunos amigos. Su marido, ahora de misión en el Líbano (todas las noches, sobre las nueve de la noche, la conexión vía Internet es obligada), estaba en aquel entonces en la Academia de Madrid. "Tuve suerte porque el embarazo fue bastante bueno, pero una vez que di a luz a Guille fue más difícil", reconoce, "estar sola con un bebé tan movido como él, además trabajando... y cada quince días cogía la maleta, el carrito y la bolsa con los pañales y me montaba en el barco para encontrarme con mi marido en la península". También fue complicado 'lidiar' con los dos terremotos cuando su esposo fue cuatro meses de misión a Móstar. "Ahora, como ya tienen 8 y 4 años, lo estoy llevando meior porque al menos me puedo sentar en el sofá mientras ellos juegan", compara, "pero en la primera misión tenían 5 y 2 años y daban mucha guerra".

¿Y en casa? ¿Quien lava, plancha y prepara los uniformes cuando la familia está al completo? "¡Yo!" exclama entre risas. Eso sí, reconoce que quizás es porque ella se empeña en hacerlo todo. Que, cuando bromean con una hipotética marcha de misión de ella, su marido asegura que no tendría ningún problema. "Eso sí, de vez en cuando me dice... ¡hoy cocino yo! ¿a dónde quieres que vayamos?".

"Ser chófer implica muchas más cosas que conducir"

Inmaculada Ortiz es desde junio chófer oficial de Delegación del Gobierno. Convencida de que mujeres y hombres pueden desempeñar los mismos trabajos, jamás se pone barreras.



Ortiz, ante uno de los coches oficiales de Delegación del Gobierno

amás me ha gustado la diferencia entre hombres y mujeres porque estoy plenamente convencida que el mismo trabajo que hace un hombre puede hacerlo una mujer, sea cual sea". Inmaculada Ortiz, de 33 años, es desde el pasado mes de junio chófer de Delegación del Gobierno. La única mujer que se pone al volante. "Tengo tres compañeros que, desde el primer momento, me han tratado

genial y han confiado plenamente en mí", asegura. Y es que las palabras de agradecimiento son una constante en sus impresiones. "Las autoridades se comportan siempre genial con nosotros, nos tratan con una cercanía que es digna de resaltar", dice.

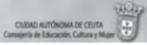
Su afición por conducir y una oportunidad del Servicio Público de Empleo Estatal en cuya preselección se situó la primera gracias a los múltiples cursos con los que iba aumentanDeseo cumplido. Entre risas Inmaculada recuerda cómo, a modo de anécdota, le sugería a su madre la posibilidad de trabajar como chófer. "En casa también soy la conductora oficial, así que cada vez que llevaba a mi madre de un lado para otro le decía: ojalá algún día me paguen por hacer esto", comenta. Y llegó un día en que la posibilidad salió del cajón de las anécdotas para ser un hecho real.

do su currículum la auparon hasta el asiento del conductor. Eso sí, remarca que ser chófer implica muchas más cosas que ponerse al volante y apretar el acelerador. "La gente a la que llevas es tu responsabilidad, te tienes que preocupar de que vayan cómodos, con seguridad plena, llegar puntuales...", enumera.

La conducción, tras trabajar en una empresa de construcción donde le nació 'el gusanillo' por sacar el carnet de camión se ha convertido ahora en su prioridad. "Estoy inmersa en el carnet de autobús y, cuando lo saque, pienso ir a por el de tráiler". Es una manera de abrirse camino en unas labores con las que se siente cómoda y satisfecha. Una manera de demostrarse a sí misma que no hay barreras. Que detrás de un reto siempre hay otro, y otro, y otro...



Día Internacional de la Mujer 👫 🔭 🗎



Máxima responsable de la Justicia en Ceuta desde 2004, reconoce que en su ámbito de trabajo mucho ha cambiado en relación a la mujer desde que ella comenzase a mediados de los 80. **Josefa** Vilar es de las que, cuando se propone algo, lo consigue tratando de relativizar comentarios machistas que, aunque no son una constante, sí que ha tenido que escuchar en más de una ocasión.



Vilar, en su despacho de las dependencias judiciales del Ceuta Center.

"Siguen siendo pocas las mujeres con responsabilidad"

BEATRIZ G. BLASCO Fotos: B.G.B.

n muy poco espacio de tiempo, basta con echar un vistazo al Boletín Oficial del Estado, la mayoría de jueces, fiscales, secretarios, notarios... somos, en una proporción casi de tres a uno, mujeres". La secretaria de Gobierno de Justicia en Ceuta, Josefa Vilar, es una de esas mujeres que para llegar a ocupar un puesto de relevancia en su ámbito profesional ha trabajado duro. Ha estudiado y preparado oposiciones mientras trabaiaba en horario de mañana y tarde a pesar de que en más de una ocasión ha tenido que escuchar aquello de que, si ha llegado a Justicia en Ceuta, es por ser "muier, coqueta y simpática". Y no, no es madre, pero tiene compañeras que sí que han sido capaces de afrontar retos similares mientras criaban niños pequeños. Compañeras de profesión de las que resalta una capacidad que sabe, a ciencia cierta, ella también tiene. "Soy de las que me propongo las cosas y las consigo. Veo a alguien que lo ha logrado y pienso, si

él o ella han podido yo también puedo", asegura.

Opina que el cambio tan importante que se ha producido "en muy poco espacio de tiempo" dentro del personal judicial tiene mucho que ver con la, según ella, especial capacidad para sacrificarse v sentido de responsabilidad de la mayoría de las féminas. "No estoy diciendo que las mujeres seamos responsables y los hombres no, pero sí que para cambiar situaciones nosotras siempre hemos tenido que demostrar nuestra competencia y nuestra valía", afirma. Fiel defensora de la igualdad admite que, quizás por ser la máxima autoridad en materia de tradición cultural todavía, hombres y muieres tenemos valores diferentes.

> "Mi preparador, que era un señor mayor ya jubilado, siempre me decía que me reconocía por los tacones... iv es que lo de la mujer en la carrera judicial hasta los 70 era impensable!", dice, "y aún hoy en día las muieres con puestos de responsabilidad siguen siendo pocas. De 17 Tribunales Superiores de Justicia solo dos o tres mujeres están al frente. Comparati

Importante. Aprobó oposiciones en 1989 pero desde 1984 era secretaria y juez sustituta. En estos años ha trabajado en lugares como La Carolina, Posadas, Úbeda... y ya en Ceuta en diferentes órganos, como el Juzgado nº4 cuando se creó y en la Audiencia Judicial. Desde 2004 es Secretaria

provincial de Gobierno en Ceuta.

vamente son muy pocas". En su mismo escalafón de la Secretaría de Gobierno hombres y mujeres están prácticamente a la par, pero reconoce que esto no es lo habitual porque "no nos engañemos, las mujeres seguimos asumiendo los roles de nuestra casa, de nuestra familia, y compatibilizando con el trabajo".

Vilar se siente molesta cuando las cuotas de paridad son las que marcan el número de mujeres que acceden a un determinado puesto de trabajo. "Se nos tiene que valorar por nuestros conocimientos, pero evidentemente no por ser mujeres". cree, "todos tenemos en la retina casos de paridad que lejos de beneficiarnos, nos periudican". ¿Y el machismo? ¿Ha notado discriminación por ser mujer? "Yo sufrí una racha durante un tiempo bastante dura, con un señor que había pasado de la carrera militar a la judicial y desde luego esos años no se los deseo ni a mi peor enemigo. Un machismo v un autoritarismo increíbles, incluso yo creo que buena parte de ignorancia que se suplía con esos tintes machistas".



Pasión por curar

Forma parte del grupo de mujeres investigadoras de Andalucía. Su lucha contra la diabetes desde una consulta siempre impregnada de empatía y convencimiento, la han convertido en una profesional muy querida en el Puertas del Mar de Cádiz donde tiene su plaza. Ahora **Amor García Valero** la compaginará con una consulta privada en Ceuta y continuará investigando para conseguir la cura definitiva de esta enfermedad.

PALOMA LÓPEZ CORTINA **Foto: Quino**

e su padre heredó la pasión por la lectura de novelas de Medicina y desde que tenía diez años sabía ya lo que quería. Especialista en Endocrinología y Nutrición, tuvo claro muy pronto que la Medicina formaría parte de su vida así que cruzó el charco para estudiar la carrera en Sevilla y posteriormente especializarse en Cádiz. Realizando prácticas en el Hospital de Ceuta al terminar la carrera, "un gran profesional que siempre me ayudaba en lo que podía y me enseñaba cuanto estaba en su mano, Azcune, me animó a ir por la rama de la endocrinología, él era un hombre comprometido y al ser mi padre diabético, también aposté por eso y nunca me he arrepentido". Así que hizo la especialidad mientras cuidaba de su primer hijo. consiguió plaza de funcionaria con dos y la tesis doctoral la hizo con tres.

La sonrisa no desaparece de su rostro en ningún momento v cuando habla del equilibrio hormonal v los mecanismos tan perfectos y los sistemas de retroa-



era médico, con 27 especialista en Endocrinología y Nutrición, y habla con pasión de un trabajo que ahora le permite encarrilar sus esfuerzos a la investigación. Sueña con encontrar la cura definitiva a la diabetes. "Estamos en el camino", dice positiva pensando en sus pacientes curados y dejando de lado las malas noticias que ennegrecen su cotidianeidad.

limentación que sustentan la base de la endocrinología, desprende, sin pretenderlo, interés hacia un trabajo que considera "gratificante cuando das buenas noticias y duro en el momento en que tenemos que comunicar, por ejemplo,



Amor, en la consulta que supone un nuevo reto profesional para ella en Ceuta.

un cáncer de tiroides o una amputación derivada de la diabetes a un paciente". En el 86 aprobó las oposiciones para ser médico en el Sistema Nacional de Salud y se doctoró en el 97. Coordinadora de Cirugía de la Obesidad del Hospital Puertas del Mar de Cádiz, la corresponsable de la consulta de Diabetes y Embarazos, se ocupa de la atención multidisciplinar del pie del diabético y ahora una reducción de jornada le permitirá pasar consulta en su ciudad natal cada semana en 'Clinical Medical Center'.

Indicutiblemente el ser mujer "complica mucho las cosas porque había días, durante la crianza, en que pensaba que realmente no llegaría al día siguiente y sientes un agotamiento tremendo". Agradece a sus padres toda la ayuda que le han dado en cada momento, así como a su marido "un hombre maravilloso v un padre estupendo que siempre me ha dado alas para continuar dando más pasos profesionales". Nunca sintió discriminación en su trabajo pero cuando era más joven "algún paciente le pedía que

llamara al médico", reconoce sonriente. Si algo le caracteriza y no hay paciente que no lo destaque es su humanidad. "La diabetes es una enfermedad devastadora pero, si te cuidas, puedes hacer una vida normal, por eso creo en la prevención y conseguir que los pacientes te hagan caso conlleva ser muy empática y es algo necesario".

Sus hijos ya son más o menos independientes, lo que le ha permitido dedicarse a la rama de la investigación v sueña con conseguir la cura para la diabetes. "Oialá pueda verlo antes de morir", dice ilusionada. El Sistema Andaluz de Salud en unión con el Instituto Superior de Investigaciones Científicas de Andalucía la ha invitado a participar como componente del grupo de Mujeres Investigadores de Andalucía v el próximo día 8 tendrán su primera reunión. "Vivimos un momento maravilloso, se nos está potenciando. No estamos al cien por cien pero los hombres cada vez nos apovan más en la crianza de los hijos y eso es un gran paso".





"No me he jubilado ni de mis ideas, ni de mis luchas, ni de mi capacidad de luchar por la justicia. Ahora no trabajo en la Justicia pero trabajo contra la injusticia". La incansable política y abogada Cristina Almeida (Badajoz, 1944) nos aporta su punto de vista sobre el papel de la mujer en la sociedad actual.

BEATRIZ G. BLASCO Fotos: Quino

> ivimos en una sociedad igualitaria?

No. Parece que la igualdad es ser como otros, y en el momento en que tenemos que ser como otros ya no somos nosotras. Parece que hoy en día es más fácil ser iguales en la diferencia. iPero nosotras no queremos ser iguales a ellos! iBastante desgracia tienen ellos con lo suyo! Simplemente se trata de que queremos la misma oportunidad para ser nosotras. No es una sociedad igualitaria porque los estereotipos y los valores son muy masculinizados de tal modo que nosotras, muchas veces, tenemos que perder nuestros valores para aparentar que somos iguales. Una cosa es tener derechos, y ser iguales en cuanto a derechos es lo mínimo que podemos tener, la base de partida; y otra que la igualdad signifique que los hombres puedan comportarse como tales asumiendo papeles sociales distintos y las mujeres podamos ocupar papeles sociales distintos a los que teníamos pero sin tener por ello que perder nuestra identidad como mujeres. Por eso no es una sociedad igualitaria, sino que absorve valores masculinos a los que nos podemos incorporar. Queda mucha lucha de las mujeres, no para incorporarnos a la sociedad de ellos, sino que ésta se abra para nosotras.

Habla de que la mujer, para erróneamente ir hacia la igualdad, pierde algunos de sus valores intrínsecos. ¿Nos pone algún ejemplo?

Me refiero a que hay valores del liderazgo femenino que son tan importantes o más que muchos de los que tradicionalmente han pertenecido a los hombres. Por ejemplo la labor social de las mujeres es un valor absolutamente positivo y, sin embargo, parece negativo porque hoy en día solo se valora la competitividad, el



Abogada desde 1966, tras el Franquismo centró sus esfuerzos en la defensa de los derechos de la mujer.



"Siempre seremos más fuertes cuanto más mujeres seamos"

dinero... un montón de cosas sin pensar que nosotras valemos mucho más incluso que el propio dinero. Tener una visión de la sociedad repartida entre todas las necesidades es ir hacia algo más igualitario; una sociedad restringida hacia los valores masculinos es ir hacia una sociedad desigual, menos útil para las personas y más apetecible para quienes buscan explotar a las personas. No es que perdamos el valor de la feminidad ni nada así.

¿A qué se refiere con feminidad?

A que hay mujeres que se consideran tan femeninas, diciendo que ellas no son feministas sino femeninas... icualquiera lo diría! Tienen un 'tufo' masculino... lo estamos viendo con Soraya Sáenz de Santamaría, que solo ha estado dos semanas de baja por maternidad como si eso fuera un hecho valioso. Eso no es más que desvalorizar la maternidad, desvalorizar lo que significa encontrarte con una posesión de otra vida y todas esas cosas. Es decir, hay valores malentendidos. Ser femenina es ser mujer, y ser mujer para tener valor en lo positivo, en lo social, en los amores, en la solidaridad... eso es ser mujer. No tenemos que perder ningún valor ni adquirir una apariencia de seguridad, de fuerza... Todo eso que, a priori, parece que tienen ellos, o al menos lo aparentan aunque posiblemente en muchos casos ni lo sean. Parece que nosotras, para ser más fuertes, debemos comportarnos cada vez como menos mujer. Siempre seremos más fuertes cuanto más mujeres seamos.

¿Cuánto ha variado la presencia de la mujer en la sociedad desde que empezó con su actividad política?

iMuchísimo! Mire, ahora estoy viviendo con mi madre que tiene 94 años porque quiero que disfrute de mí y darle un poco de lo muchísimo que ella me ha dado. Me

dio la oportunidad de poder estudiar, que nos permitiera en los años 60 tanto a mis hermanas como a mí hacer una carrera universitaria cuando éramos 20 chicas en toda la facultad de Derecho mientras que ahora son el 90%; cuando la educación de las mujeres no era obligatoria hasta el año 70 y, a partir de que se ha convertido en obligatoria, las mujeres hemos irrumpido en el terreno de la formación; cuando yo para denunciar al director de una cárcel por el mal trato tenía que pedir el permiso de mi marido que ni era mayor que yo, ni sacaba mejores notas, ni ganaba más juicios, ni más dinero... simplemente porque era mi representante legal y tuvo que darme una licencia marital con la que yo viaje desde 1968 cuando me casé por primera vez hasta 1975 cuando se quitó la licencia marital. Es decir, ha cambiado notablemente en lo que se refiere a la igualdad jurídica pero el espacio al que nos hemos incorporado es ese espacio que ya tenían ocupado ellos y que a nosotras se nos negaba por las leyes. Estaba tomado por la ideología, los valores, las cosas que había que valorar positivamente, lo que teníamos que ser las mujeres, cómo debíamos poseer nuestros sentimientos y decisiones... v eso cuesta más cambiarlo. La prueba es que en un estudio reciente con mujeres jóvenes algunas todavía defendían que las mujeres debían ser unas servidoras de los hombres.

¿De verdad?

Sí. Es quizás lo que se siente de jovencita pero cuando empiezas a entrar en el mundo laboral se te pasan todas esas tonterías. Pero mientras, hasta entonces, todavía ellos nos eligen, tenemos que ser como a ellos les gusta que seamos... Por eso digo que han cambiado muchísimas cosas del derecho, del papel de la mujer en la educación, de la oportunidad... pero en el sentimiento de igualdad todavía

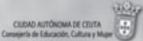
queda mucho por hacer. Hoy hay más mujeres que se quedan solas, mujeres que se han casado y se divorcian no se vuelven a casar... ¿por qué? Porque en el fondo es muy difícil encontrar sentimientos de igualdad hasta en los afectos. Entonces, cuando una ya ha aprendido a encontrarse con una misma va buscando a otro igual y el producto escasea. Hay una frase muy bonita que dice 'los hombres buscan a una mujer que tiende a desaparecer y las mujeres buscamos un hombre que todavía no existe'. En esa búsqueda estamos.

Y, para lograr todo esto sobre lo que estamos hablando, una igualdad real, ¿en qué lugar quedan las cuotas de paridad? ¿por qué son necesarias según usted?

Con esto el problema es que todo el mundo piensa que las cuotas solo somos las mujeres, pero no. Las cuotas también son los hombres, lo que ocurre es que ellos han sido un 'cuetazo' siempre. ¿Por qué los hombres valen y las mujeres, si estamos ahí, tenemos que ser cuotas? ¡Pero es que si no te ponen en las listas no sales ni a empujones! iNi aunque seas Madame Curie! Y si eres un 'zorrocotropo' reconocido pero te ponen el primero es muy difícil que no salgas. Cuando hablamos de cuotas se trata solo de repartir los espacios donde queremos estar los hombres y las mujeres. El otro día escuché a una periodista diciendo 'iahora se ha acabado el momento de las cuotas y llega el del valor!'. ¿Qué pasa? ¿Que las mujeres que vienen son valiosas y las que estábamos antes para ocupar un puesto en una lista, porque si no lo ocupábamos no salíamos porque las listas son cerradas, no valíamos? Cuando se trata de medir el valor, en todas las oposiciones de mérito ganamos las mujeres. Y en todas las de dedo ganan los hombres. Las cuotas eran



Día Internacional de la Mujer



una estrategia para estar en los sitios que nos corresponden porque si no nos dan la oportunidad no nos ponen porque es más fácil que lo ocupen ellos sin repartir. ¿O hemos notado diferencia entre que hubiera una ministra de Economía, Elena Salgado, con que esté Luis de Guindos ahora?

Veo a lo que se refiere...

Nos gustarán más o menos cada uno de ellos, pero no se diferencian porque Salgado sea mujer. Entonces, las mujeres vamos imponiendo nuestra presencia, el problema es que para poder estar teníamos que tener estrategias. De hecho desde el 77, ya con la democracia, hasta el 89 que comenzaron a ponerse cuotas las mujeres éramos el 6% del Parlamento. Y no éramos ni más tontas ni más listas. Ahora ya estamos en más del 40%. Son estrategias para poder estar donde nos corresponde.

Lo ideal sería que no hiciesen falta esas estrategias de las que habla, ¿no?

Estamos porque valemos pero, además, porque nos ponen en una lista. Porque si vales mucho y no estás en la lista de nada sirve. Te quedas atrás. Y ellos, ¿no tienen que demostrar que son listos? Tienen derecho desde que han nacido a estar y, sin embargo, si hacemos un concurso de listos se quedan muchos más tíos en la calle que mujeres. Es una cuestión de derecho a estar representando en igualdad a los ciudadanos porque si la sociedad es de hombres y mujeres tanto el poder como la empresa deben ser de hombres y mujeres. ¿Por qué cuando hay una mujer se presume que es por una cuota y cuando hay un hombre parece que ha nacido con un derecho divino y natural para eso?

¿Ocurre algo similar cuando hablamos de la famosa conciliación laboral y personal?

En el caso de Soraya Sáenz de Santamaría, como su marido es funcionario del Estado se ha pedido él la excedencia por paternidad. Desde luego que él se ocupará de los niños, no lo dudo, pero si han hecho eso es porque además de él tienen a otra persona que se va a ocupar de los niños. iClaro que debe haber los mismos derechos! Los niños están ahí porque son de los dos. Sin embargo, a efectos prácticos, si a un hombre le preguntas si tiene problemas para conciliar su vida familiar te dice que ninguno. La misma pregunta a una mujer la contestación es un 'iestoy de los nervios!'. ¿Por qué? Porque a nosotras se nos ha adjudicado la vida familiar y ellos simplemente nos hacen una concesión. Cada vez esto va cambiando más, porque las mujeres trabajamos y ya



Sus inicios en política se produjeron de la mano del Partido Comunista.

no pueden decir que te quedes en la casa porque no haces otra cosa y así cuidas a los niños. Pero claro, cuando tú trabajas y a veces incluso más que él ya no valen esquemas y tópicos. ¡Y hemos tenido que luchar nosotras porque el permiso por paternidad esté ahí! No se trata de que nosotras tengamos más facilidad sino que culturalmente nos meten que esa es nuestra responsabilidad. Lo nuestro es una obligación y, si lo hacen ellos, es una ayuda. La mayoría de las veces cuando hablamos de conciliación se alude a las mujeres mientras que los hombres no se dan por afectados. Ahora es cuando algunos empiezan a plantearse hacerse cargo de la casa y los hijos porque sus mujeres ganan más que ellos, están en el paro y

la mujer tiene trabajo... pero en el fondo todavía es un problema casi exclusivo de las mujeres, aunque va cambiando muy lentamente.

¿Juega en todo esto un papel importante el valor, más agudizado en España que en otros países, que se le da a la presencialidad en el trabajo?

A mí me parece estupendo facilitar el trabajo, descender las horas... pero tanto para los hombres como para las mujeres. No que las medias jornadas sean para las mujeres porque así se les ayuda. No, no, vamos a pensar entre hombres y mujeres cómo vivimos la vida. Si la mujer tiene media jornada además trabaja en

Una mujer convencida de su labor

Sobre la libertad. La abogada y política, muy cercana en el trato, alude a su compromiso por la libertad como la principal causa de su acción política. "El compromiso político me ha hecho más feliz, más mujer, más comprometida, más divertida, más sin hipocresías... para mí el compromiso es una felicidad", asegura.

Sobre la corrupción. Almeida mira hacia la sociedad a la hora de hablar sobre corrupción, sin querer personalizar este problema en la clase política exclusivamente. "Parece que los corruptos son los políticos porque son los más fáciles de identificar, pero también hay que mirar para el otro lado", afirma, "el dinero no lo dan los políticos, sino que se lo dan a ellos... hay una necesidad de luchar por los valores del conjunto de la sociedad".

Fundadora de Izquierda Unida. Tras sus discrepancias con Santiago Carrillo en el Partico Comunista y su expulsión del mismo en 1981, Cristina Almeida participó en la fundación de la coalición electoral Izquierda Unida en 1986, siendo elegida diputada en 1989. Nuevas discordancias con otros miembros la llevarían a fundar el Partido Democrático de Nueva Izquierda y posteriormente recalar en las filas del PSOE.

casa, tiene medio sueldo, media jubilación, medio paro... en definitiva, media oportunidad. No vayamos reduciendo el espacio de las mujeres sino ordenando la responsabilidad de la sociedad. Muchas veces los hombres hacen que sus agendas estén ocupadas para no volver a la casa y las de las mujeres deben de estar recortada para volver lo antes posible. Por lo tanto, parte de la angustia es que te gustaría tener media jornada para no tener tanta angustia pero la media jornada es, en el fondo, la mitad de tus derechos. Sin embargo claro que estoy de acuerdo con una ordenación del trabajo más racional, pero para hombres y mujeres. ¡Ojo! No encerremos a las mujeres en que su puesto de trabajo sea su puesto en la familia y en el cuidado de los hijos porque eso es aumentar la incapacidad de las mujeres para tener una vida social, cultural, de libertad y fuera también del espacio familiar. Tenemos nuestras ganas de, como diría Virginia Woolf, tener nuestro propio espacio.

Para lo cual es, indispensable, la educación, ¿verdad?

Fundamental, más de lo que creemos. Porque todo lo que pensamos que son cosas naturales nos damos cuenta de que, en el fondo, son asuntos culturales que seguimos transmitiendo. Una educación mucho más libre y más igualitaria es muy necesaria. Justo ayer estaba viendo en un programa que unos jóvenes extremeños habían hecho un cortometraje cambiando los papeles de los hombres y las mujeres. Un corto sobre la igualdad gracias al cual estaban en Finlandia porque los habían invitado. Me gustó muchísimo porque aquí no le damos importancia a los trabajos de igualdad porque consideramos que es una cosa superada. "Ya somos iguales", dicen la mayoría de las chicas. Pero ser iguales es ser diferentes. No hacer lo mismo que ellos.

¿Se retrocerá en algo con el cambio de Gobierno en este sentido?

Por las cosas que me han dicho... eso parece. Ahora nos vienen a decir que el aborto va a ser con motivo cuando se sabe que la ley de plazos es lo más útil para no tener que penalizar a las mujeres diciendo que tienen un problema psicológico. O como ocurre con la píldora del día después, que dicen que van a hacer un informe para ver si sienta mal. iPero si detrás está la Organización Mundial de la Salud! Parece que están descubriendo la píldora cuando en realidad lo que pretenden es dar marcha atrás en muchas cosas. No es que yo diga que estas sean las bases de la igualdad, pero la educación pública, hacer hombres y mujeres libres es lo único que puede luchar por la igualdad. El



Almeida hace unos meses, en una concentración en defensa de Baltasar Garzón.

A las mujeres no las mata la ley, sino hombres que se creen sus poseedores. El mayor momento de riesgo es cuando deciden separarse"

Gobierno lleva muy poco tiempo, pero las cosas que nos han anunciado recuerdan a la época troglodita. iQue no admitan conceptos como la violencia de género! Que una cosa es la violencia doméstica y otra la violencia por ser mujer. iClaro que el hombre maltratado tiene derecho a no serlo! iY el hijo! iY los padres! iTodos es tán en el Código! Pero también sabemos lo que es la violencia de género, que la quieran olvidar es tanto como querer olvidar las realidades por las que pasan las mujeres de todo el mundo, incluídas las de España. Los derechos no se adquieren para una sola vez, sino para toda la vida.

Habla sobre la violencia de géne-

ro. Como abogada, ¿cómo valora la actual legislación en esta mate-

Mucha gente dice, ¿para qué regular la violencia de género si siguen matando a las mujeres? Es que a las mujeres no las mata la ley, sino hombres que se consideran sus poseedores. El mayor momento de riesgo que tienen hoy las mujeres se produce cuando deciden separarse sin que ellos estén de acuerdo. España no es el país en el que más mujeres se matan, pero sí en el que más mujeres son asesinadas cuando deciden separarse porque hay una posesión del derecho de las mujeres, de la posesión, del sexo, del amor, de todo... que cuando una se rebela es un momento clave de peligro. Hay que estar atento a esa mentalidad, a la no admisión del derecho de las mujeres a actuar libremente. Eso no significa que queramos que maten a hombres, sino que perseguimos que no haya ningún muerto, ya sea hombre o mujer. De todos modos cada vez hay más mujeres jóvenes que mueren y más mujeres jóvenes que son maltratadas. Por lo tanto algo está fallando.

¿El qué? ¿Qué se podría mejorar desde el punto de vista jurídico? Muchos casos se zanjan simplemente porque las mujeres optan por no declarar...

Antes eso era normal porque la violencia de las mujeres era solo perseguible 'a instancia de parte'. Es decir, que si no lo hacía la interesada, ni la familia ni el fiscal intervenían. Ahora, sin embargo, es obligatorio que el fiscal intervenga. Es un delito contra la sociedad, no contra la persona, pero sin embargo todavía la conciencia es que si ella no quiere, ¿por qué voy a querer yo? Por eso muchas veces se archiva por el miedo de las mujeres, por la enorme presión que se ejerce, por quitárselo de en medio, por el perdón... hay muchas debilidades sociales que provocan que tú no quieras ser la dirigente del asunto. Esto es una renuncia de toda la sociedad y no solo de la mujer.

¿Es positiva la labor de los medios en este aspecto?

Que se conozca al menos el problema es una garantía de defensa colectiva. Otra cosa es el morbo que se le da a veces. Pero a mí me parece que un hecho que ha ayudado a la toma de conciencia del problema es bueno. No es que maten más ahora, sino que antes no nos enterábamos. Es verdad que eso puede llevar a que muchos programas vivan de esta situación. Basta que una mujer no pueda demostrar los malos tratos que se hacen en el terreno de su casa para que digan que es mentira. Que absuelvan no significa que sea mentira, sino que no hay pruebas en delitos que se cometen en el interior del hogar. El Consejo del Poder Judicial ya lo ha dicho, que más del 90% son denuncias de verdad y en más del 80% de los casos hay condenas. Lo de que muchas mujeres mienten son mitos que se crean para la autodefensa de unas personas que se sienten amenazadas con la Ley de Violencia de Género.



Dia Internacional de la Mujer



